



OPINIÓN

Colección PRIVADA

Alejandro F. Ceceña

\* Por Alejandro F. Ceceña



## La guerra en nombre de la ley...

Las sentencias con las cuales el Poder Judicial intenta paralizar o retrasar las acciones del Gobierno Federal asemeja a un golpe de Estado técnico. Neutralizar al Poder Ejecutivo para que no pueda desempeñar sus funciones, atenta contra el interés general. El contexto: nueva suspensión definitiva otorgada contra los trabajos del Tren Maya. Pero recordemos... la interferencia judicial en el ejercicio del gobierno arrancó a la par del sexenio, pues desde un comienzo la derecha se ha organizado y ha invertido recursos para obtener en tribunales lo que no consigue en las urnas, empeño en el que ha contado con un apoyo regular de jueces y magistrados. El primer ejemplo de una campaña a gran escala para judicializar la política se presentó en 2019, cuando el organismo empresarial #NoMásDerroches logró frenar por meses la construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles gracias a la obsecuencia de los

tribunales. Dicho membrete, liderado por el empresario y orquestador de la oposición política, Claudio X. González, promovió 147 amparos en decenas de juzgados federales de ocho entidades del país, con lo que no sólo frenó la construcción de infraestructura vital para el desarrollo nacional, sino que saturó dichas instancias en el intento de imponer sus intereses de grupo. Un escenario semejante se ha vivido en todo lo relativo a la política energética, donde el Poder Judicial ha operado para acotar de forma severa la prerrogativa gubernamental de establecer y aplicar políticas públicas, dictando resoluciones que van en detrimento del país para favorecer a los grandes capitales locales y foráneos. La sistematicidad de los ataques a la Presidencia y, cada vez más, al Poder Legislativo, permite hablar de una ofensiva judicial denominada lawfare, es decir, una guerra que se hace en nombre de la ley, aunque sus métodos y su espíritu sean claramente ilegales. Si bien hasta ahora el lawfare contra la Cuarta Transformación no ha llegado al extremo de buscar el derrocamiento del

Presidente, es manifiesto que se dirige a desgastar la autoridad del gobierno e impedirle que cumpla el mandato popular para el que fue elegido. Frente a estos embates, debe recordarse que en la campaña que lo llevó a la Presidencia, López Obrador se comprometió a capitanear un cambio de rumbo en lo político, administrativo, económico, social, así como en las estrategias de desarrollo, y fue por ese programa por el que los ciudadanos votaron de manera masiva. Pese a la contundencia de esta expresión democrática, muchos jueces han decidido convertirse en el mayor obstáculo a la realización de la voluntad popular, con lo que se oponen abiertamente en contra de la Carta Magna que afirman proteger. El sabotaje del Poder Judicial vs Poder Ejecutivo –respaldado éste por una amplia mayoría de la sociedad– es un motivo real de polarización y genera malestar creciente hacia una institución cuyos integrantes fallan de manera sospechosamente habitual contra los intereses nacionales.

## La crisis que viene del Capitalismo...

Por todo el mundo se han desatado hambrunas terribles que amenazan con expandirse por las naciones con estados débiles, impedidos de organizar la producción básica suficiente para satisfacer la vida de los más. Cada día la información del mundo muestra a un Occidente que rueda por la pendiente. Una crisis económica cuya magnitud aún desconocemos aguarda tras la puerta y amenaza con salir sin pudores a la palestra, con su brutal efecto sobre las mayorías. Una crisis proveniente en lo fundamental de las fuerzas internas del propio capitalismo. Crisis de sobreacumulación que ocuyen la posibilidad de generar ganancias suficientes para el capital, a pesar del medio siglo de producir desigualdad creciente. Todo lo ha empeorado la guerra que Estados Unidos ha provocado en Ucrania. Ni la guerra ni la producción armamentista, que en el pasado (ahora ya lejano) funcionaba para mantener una producción con ganancias, logran ya levantar la actividad económica en niveles de ganancias satisfactorias para el capital. México resiste, pero es evidente que no tiene fuerza suficiente para intentar crear alianzas latinoamericanas. Por ahora, a México le protege ampliamente un gobierno legítimo, pero una sociedad enfrentada y dividida. ¿Estamos listos para el siguiente paso?... Nos vemos la próxima.

## HASTA ENTONCES

\* Empresario y escritor  
@coleccionsonora